


Fall 2013

La Realidad de Comercio Justo: una Investigación de las Fallas y los éxitos del Sistema en el Valle de la Convención, Perú, desde la Perspectiva de los Productores

Katy Keisling
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Agribusiness Commons](#), [Civic and Community Engagement Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [International Trade Law Commons](#), and the [Politics and Social Change Commons](#)

Recommended Citation

Keisling, Katy, "La Realidad de Comercio Justo: una Investigación de las Fallas y los éxitos del Sistema en el Valle de la Convención, Perú, desde la Perspectiva de los Productores" (2013). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1657.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1657

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

La realidad de Comercio Justo: una investigación de las fallas y los éxitos del sistema en el Valle de la Convención, Perú, desde la perspectiva de los productores

Katy Keisling

SIT: Pueblos Indígenas y Globalización
Diciembre 2013

ÍNDICE

Agradecimientos	3
Resumen	4
I. INTRODUCCION	5
1.2 Preguntas principales	6
1.3 Objetivos	6
1.4 Marco Teórico	6
1.5 Marco Conceptual	8
1.6 Metodología	9
Instrumentos y técnicas	9
El medio	10
La muestra	10
Cambios y limitaciones	10
II. INVESTIGACIONES ANTERIORES	11
III. GENERALIDADES DEL ESTUDIO.....	15
3.1 Historia	15
3.2 Ubicación	16
3.3 Geografía y Clima	16
3.4 Población	16
3.5 Economía	16
IV. RESULTADOS, ANALISIS, Y DISCUSION	17
4.1 La situación económica actual del cultivo del café en La Convención	17
4.2 Fallas	19
4.2.1 El Precio del Comercio Justo: en teoría	19
4.2.2 El Precio del Comercio Justo: en practica	20
4.2.3 Fallas percibidas por los productores	23
Al nivel de la cooperativa	23
Al nivel de FLO	24
4.3.4 Fallas observadas y analizadas	26
Certificación	26
Inspección	27
Bienestar y calidad de vida	28
4.3 Éxitos	30
4.3.1 La producción	30
4.3.2 Medioambiente	30
4.3.3 Acceso a mercados	31
4.4 Productores independientes: una comparación	31
4.4.1 Razones para no pertenecer a la cooperativa	31
4.4.2 Percepción de los precios	32
4.4.3 Sistemas de apoyo	33
4.5 Discusión	35
4.5.1 Evaluando los objetivos de Comercio Justo	35
4.5.2 Un comercio socialmente justo	37
4.5.3 El Comercio Justo y el futuro económico de La Convención	38
V. CONCLUSION	39
VI ANEXOS	41
VII BIBLIOGRAFIA	45

Agradecimientos

Este proyecto no sería posible sin el apoyo de muchas personas. Primero, tengo que dar mis gracias a COCLA y toda su gente por su generosidad y buena voluntad de ayudarme con mi trabajo. Particularmente, quiero expresar mi apreciación a Vladimir Vivanco Delgado, quien me explicó todo lo que quería saber sobre el Comercio Justo, y mucho más. También, a Rómulo Gutiérrez, quien me dejó acompañarle en sus visitas al campo, cuales fueron fundamentales para la recolección de información para mi trabajo. También, me gustaría agradecer a José “Chelo” Ochoa, quién fue mi contacto para productores independientes y compañero en la búsqueda de entender los impactos de Comercio Justo.

Me gustaría dar un millón de gracias a Carlos Bendezú, Cecilia Wilson, y su hijo Sebastián: mi familia Quillabambina. Mi experiencia en la ciudad del eterno verano no hubiera sido tan especial sin el cariño y apoyo de ellos.

Finalmente, tengo que agradecer a todos los participantes de mi estudio, pero especialmente los productores. Muchas gracias por tomar el tiempo de participar en mi investigación; gracias por su sinceridad y confianza en conversar conmigo; y gracias por la oportunidad de ver y entender una realidad tan distinto que mío. Mi estudio está basado en sus palabras – espero que refleje las voces de ustedes en la manera que ustedes merecen.

Resumen

Este informe es el producto de mi proyecto de investigación sobre el funcionamiento del Comercio Justo en el cultivo del café en el Valle de la Convención, Perú. El Comercio Justo fue creado hace 25 años con el objetivo de mejorar la vida del pequeño productor a través de un sistema de comercio que valora la democracia y pago justo. Ahora, muchos investigadores han estudiado el tema para analizar sus impactos – pero la mayoría de literatura existente sobre el tema falta la voz del productor. Por esta razón, ubico mi estudio en la perspectiva del pequeño productor. Utilizando la técnica de entrevistas en profundidad, yo hago un trabajo exploratorio de las fallas y los éxitos más relevantes para el productor. Para apoyar mis datos, también yo presento una comparación de las experiencias de los productores con la certificación de Comercio Justo y los productores independientes. Mi investigación también incluye un análisis del rol de la cooperativa, que es el intermediario en el sistema de Comercio Justo.

Yo concluyo que, a pesar del Comercio Justo, varias fuerzas externas – el bajo precio del café en el mercado mundial, la enfermedad de la roya amarilla, y trabajos más atractivos – están causando el sufrimiento del productor en el Valle de La Convención. Los productores no se sienten apoyados por el Comercio Justo, ni por sus cooperativas. Además, el mal manejo de dinero, incluso el premio de Comercio Justo, dentro de la cooperativa, ha creado desconfianza en el productor. Lejos de cumplir sus objetivos, el Comercio Justo no está garantizando un sistema democrático, ni un tratamiento justo del productor. Sugiero que, después de 25 años con el mismo modelo, ahora es tiempo de repensar el Comercio Justo.

This essay is the product of my investigation on the functionality of Fair Trade in the cultivation of coffee in El Valle de La Convención, Peru. Fair Trade was created 25 years ago with the aim of improving the lives of small farmers through a system of trade that values democracy and fair pay. Now, many researchers have studied Fair Trade to analyze its impacts – but the majority of existing literature on the subject is missing the voice of the producer. For this reason, I situate my study in the perspective of the small farmer. Using the technique of in-depth interviews, I evaluate the failures and successes of Fair Trade that are most relevant to producers. To support my data, I also present a comparison of the experiences of certified farmers with those of non-certified farmers. My research also includes an analysis of the role of the cooperative, which is the intermediary in the Fair Trade system.

I conclude that, despite Fair Trade, several external forces – the low price of coffee in the international market, the yellow rust plague, and more attractive jobs – are causing the suffering of farmers in El Valle de la Convención. The farmers do not feel supportive by Fair Trade nor their cooperatives. Furthermore, the mismanagement of funds by the cooperative, including the Fair Trade premium, has created distrust in the farmers. Far from fulfilling its objectives, Fair Trade is not guaranteeing a democratic system, or fair treatment to the farmer. After 25 years with the same model, it is now time to rethink Fair Trade.

I. INTRODUCCIÓN

En todas partes del mundo, pero especialmente en el norte económico, la marca de Comercio Justo tiene mucha influencia en las decisiones de compañías y consumidores. Hoy día más que nunca, consumidores están interesados en saber de dónde viene sus productos, y la “ética” de la producción. La certificación de Comercio Justo en una bolsa de café o una barra de chocolate puede ser el factor más importante en la elección de un consumidor en el supermercado. Pero a pesar de su compra “ética,” el consumidor falta un entendimiento real de la situación del pequeño productor en el sur económico. En este trabajo, investigo el rol del Comercio Justo en el cultivo del café para los productores en el Valle de la Convención, Perú. Examinó el problema desde una vista social, enfocando en las fallas y los éxitos del comercio justo en el contexto de las vidas de los agricultores del café.

En los años noventa, el movimiento del Comercio Justo surgió supuestamente para proteger agricultores pequeños contra las grandes empresas con monopolios en el mercado mundial. Comercio Justo requiere que los consumidores pagan un premio más alta del precio de mercado, con el fin de dar más dinero al productor. Sin embargo, aunque los objetivos del programa son buenos, la realidad del Comercio Justo no siempre parece totalmente “justo.” Muchas veces, en vez de alcanzar al productor, el dinero del precio del Comercio Justo se queda con la cooperativa (Haight 2011). También, algunos investigadores han cuestionado la ventaja real del Comercio Justo sobre el mercado convencional (Valkila, J., Haaparanta, P., & Niemi, N. 2010).

Hay bastantes actores involucradas en este tema, presentes en cada enlace de la cadena de producción: los productores, las cooperativas, la certificadora, las empresas que compran el café, y los consumidores. Para mi estudio, presento un análisis cualitativo de la situación actual de los productores del café: los actores más importantes, y el grupo con menor poder en la cadena. Mi investigación está basada en las percepciones de los productores mismos sobre las fallas y los éxitos del Comercio Justo. Para entender las ventajas reales del sistema Comercio Justo, me pareció necesario comparar la situación de los productores certificados con productores que no tienen la certificación. También, quería explorar un criticismo común del Comercio Justo – que la mayor porcentaje del dinero queda con intermediarios – investigando el rol de la cooperativa.

1.2 Preguntas Principales:

1. ¿Cuáles son las fallas y los éxitos del Comercio Justo en El Valle de la Convención, Perú, desde la perspectiva de los productores?
2. ¿Cómo es la experiencia de un productor que trabaja bajo el sistema de Comercio Justo comparado con uno que trabaja sin la certificación?
3. ¿Que es el rol de la cooperativa en el proceso y manejo de la certificación de Comercio Justo?

Sobre todo, mi investigación muestra que ciertas percepciones existen por parte de los productores. Para mi estudio, no es tan importante probar la verdad objetiva de sus declaraciones, porque el hecho de que estas percepciones existen dice algo importante sobre el funcionamiento del sistema de Comercio Justo. Mi estudio puede servir ambas las personas involucradas y otras afuera de la investigación en sus entendimientos del Comercio Justo por ofrecer una perspectiva actual del sistema. También, la investigación produce información útil para consumidores que están realmente interesados en de dónde viene su café, y para estudios socioeconómicos sobre la importancia del cultivo del café en las vidas de los agricultores peruanos.

1.3 Objetivos:

- 1) Identificar las fallas y los éxitos del modelo de comercio justo en el cultivo del café en La Valle de la Convención, Perú, desde la perspectiva de las productores
- 2) Comparar la experiencia de las productores de café comercio justo con productores quienes no tienen la certificación
- 3) Entender el rol de la cooperativa en el proceso y manejo de la certificación de Comercio Justo

1.4 Marco teórico:

Mi investigación centra en la teoría de Comercio Justo (“Fairtrade” en ingles). En 1988, el primer sello de Comercio Justo fue creado en Holanda bajo el nombre Max Havelaar, en honor al un personaje de ficción que luchó para los derechos de productores cafetaleros. En los siguientes años, la iniciativa ganó popularidad y proyectos similares surgieron en varias partes del mundo. En 1997, estas organizaciones se juntaron para crear Fairtrade Labelling

Organizations International (FLO), con el fin de unir los criterios y el proceso de certificación (Historia de Fairtrade 2011). Según el sitio de Web de FLO, “El Comercio Justo Fairtrade representa una alternativa al comercio convencional y se basa en la cooperación entre productores y consumidores. Fairtrade ofrece a los productores un trato más justo y condiciones comerciales más provechosas” (¿Qué es Fairtrade? 2011). El funcionamiento del Comercio Justo está basado en el cooperativismo: para ser un beneficiario del sistema, un productor tiene que pertenecer a una cooperativa primero. Según los criterios del Comercio Justo, la mayoría de los miembros de la cooperativa deben ser pequeños agricultores, que producen principalmente por medio de su propio trabajo y el trabajo de los miembros de su familia. También, Comercio Justo requiere la democracia de las cooperativas. Según fairtrade.net, la democracia debe garantizar que “los beneficios se distribuyan de manera equitativa entre los productores, y que “todos los miembros tienen voz y voto en el proceso de toma de decisiones de la organización” (Objetivo de los Criterios 2011).

Un reglamento de criterios específicos para pequeños productores detalla todos los requisitos de Comercio Justo. El reglamento consiste en 122 reglas que giran en torno a temas de desarrollo social, económico, medioambiental, y derechos de los trabajadores. Encima de esto, hay un reglamento específicamente para la producción del café, con 18 reglas adicionales. La organización o cooperativa es responsable para la comunicación y capacitación de todos estos criterios, para asegurar que cada productor cumple los requisitos. Los principales objetivos de los Criterios de Comercio Justo son:

- “Garantizar que los productores reciben precios que cubren los costes medios de producción sostenible
- Proporcionar una Prima de Comercio Justo Fairtrade adicional para invertir en proyectos que mejoren el desarrollo social, económico y medioambiental.
- Permitir el pre-financiamiento a los productores que así lo requieran;
- Facilitar relaciones comerciales a largo plazo y permitir que las asociaciones de productores tomen mayor control sobre el proceso de comercialización;
- Establecer claramente requisitos básicos y requisitos de desarrollo para garantizar que las condiciones de producción y de comercio de todos los productos certificados Comercio Justo Fairtrade son social, económica y medioambientalmente responsables.”¹

¹ Objetivos de los Criterios (2011). *Fairtrade: Criterios*. Extraído de Fairtrade International <http://www.fairtrade.net/aims-of-fairtrade-standards.html?&L=1>

El Comercio Justo intenta a “promover condiciones comerciales más justas y capacitar a los productores para combatir la pobreza, fortalecer su posición y tomar más control sobre sus vidas” (Visión y Misión 2011). Según FLO, el trabajo del Comercio Justo se basa en los principios de confianza, transparencia, y participación activa de todos los grupos involucradas (Visión y Misión 2011).

1.5 Marco conceptual:

Comercio Justo / FLO / Fairtrade

Para esta investigación, mi definición de Comercio Justo viene de Fairtrade Internacional, o FLO, la organización oficial que establece los estándares de la certificación Comercio Justo. Para este informe, el término *Comercio Justo* refiere al modelo de certificación de FLO. Cuando hablo de los reglamentos de Comercio Justo, refiero al *Criterio de Comercio Justo Fairtrade para Organizaciones de Pequeños Productores* de FLO, a lo cual los productores de COCLA pertenecen. El término *Fairtrade* también aparece en mi informe, pero solo en citas de fuentes externas – su significado es lo mismo de Comercio Justo.

Cooperativa

En mi estudio, el término *cooperativa* refiere a una Cooperativa Agraria Cafetalero en la Provincia de la Convención. Por definición, en una cooperativa los socios son los dueños. Todos los socios comparten los costos y los beneficios de su cooperativa. Los socios eligen sus representantes y toman decisiones juntos en las asambleas. La cooperativa ofrece servicios como capacitaciones, préstamos, y apoyo técnico para los productores. La cooperativa sirve como el intermediario entre el productor y COCLA en el proceso de la comercialización del café. Estos términos – *cooperativa* y *COCLA* - no deben ser confundidos. COCLA refiere a La Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras, y tiene su propia administración y gerencia aparte de sus cooperativas socias.

Productores Independientes

El término *productores independientes* refiere a los agricultores cafetaleros que no pertenecen a ninguna cooperativa ni asociación cafetalera. Estos productores a veces venden su café a comerciantes que vienen a sus chacras, y a veces ellos traen su café a *rescatistas* (compradores) en la ciudad de Quillabamba. Productores independientes a veces tienen relaciones establecidas con comerciantes o *rescatistas* específicos, pero muchos solo buscan lo

mejor precio. Reciben el precio determinado por el comerciante o el *rescatista*, que depende del precio de la bolsa en el mercado y la calidad del café.

Fallas y Éxitos

También, la investigación incluye una discusión de las *fallas* y los *éxitos* de Comercio Justo. Las definiciones de estas palabras no son fijas, sino basadas en lo que encontré en las entrevistas. Para identificar lo que los productores perciben como éxitos y fallas, la investigación tiene tres niveles para guiarla. La información colectada de los entrevistados centra en los actitudes y experiencias de los productores frente:

- 1) El proceso de producción de café
- 2) El rol de la certificadora
- 3) El rol de la cooperativa

En mis entrevistas, también pregunté a los productores específicamente: ¿Qué son las cosas o ventajas más importantes de la certificación de Comercio Justo? Interpreté sus respuestas como sus opiniones de los *éxitos*. En manera igual, pregunté, ¿Qué parecen como fallas, o cosas que usted le gustaría cambiar, de la certificación de Comercio Justo? Interpreté sus respuestas como sus opiniones de las *fallas*. También, identifiqué otros fallas y éxitos de Comercio Justo a través de preguntas indirectas, y mis propias observaciones.

1.6 Metodología

Mi investigación está basada en las experiencias de los productores cafetaleros. Para conseguir entrevistas, tuve dos rutas – una para los productores que tienen la certificación de Comercio Justo, y una para los que trabajan sin la certificación.

Instrumentos y técnicas

Conseguí mis entrevistas con productores certificados a través de COCLA, La Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras. Conocí con el gerente, William Blacutt, quien me dirigió al Responsable de Comercio Justo, Vladimir Vivanco Delgado. Entrevisté a Vladimir también y conseguí información fundamental para mi entendimiento de Comercio Justo y para mi investigación. A través de Vladimir, planifiqué visitas al campo con un técnico de COCLA. También, tuve entrevistas en las oficinas de las cooperativas en la ciudad de Quillabamba con productores que habían venido del campo. Conseguí mis entrevistas con productores independientes a través de un amigo de la familia con que estaba quedándome.

La mayoría de mis entrevistas fueron grabados con una grabadora. Utilicé dos guías de entrevista, una para productores certificados y una para productores independientes. También, tuve entrevistas informales (unas grabadas y otras no) con administrativos de las cooperativas, de COCLA, y de la Municipalidad de Quillabamba.

El medio

El estudio se realizó alrededor de la ciudad de Quillabamba, en el distrito de Santa Ana, en la Provincia de la Convención, Cusco, Perú. Escogí este área porque ha sido un lugar importante para el cultivo del café desde el siglo XIX (Café Convenciano). Hoy día, el cultivo del café emplea unos 22 mil familias campesinas, y es el principal producto de exportación del Valle (Salcedo 2013). Decidí centrarme en Quillabamba porque es el capital de la provincia y el lugar donde las oficinas de muchas cooperativas, y el central COCLA, están ubicadas. Afuera de Santa Ana, también entrevisté agricultores del distrito de Echarate.

La muestra

En total, realice 12 entrevistas con 15 productores (en tres de las entrevistas, dos productores querían participar juntos). De los 15 productores, 10 son socios de una cooperativa y, por eso, trabajan con la certificación de Comercio Justo. Los cinco restantes son productores independientes, quienes no tienen la certificación. Fue mucho más difícil encontrar maneras de hablar con productores independientes, porque no pertenecen a ninguna asociación. Por fin, fue posible a través de mi contacto con el municipio, porque muchos productores independientes son beneficiarios de los proyectos del municipio.

Siete de mis entrevistas con productores tuvieron lugar en el sitio de sus chacras en el campo. Tres entrevistas tuvieron lugar en dos oficinas de cooperativas, y los otros dos tuvieron lugar en el sitio de un proyecto del municipio en el campo.

Cambios y limitaciones

En mi propuesta para la investigación, planifiqué encontrar entrevistas por el efecto de la “bola de nieve”. En realidad, el proceso de conseguir entrevistas fue mucho más sistemático. Realicé todas mis entrevistas con productores certificados a través de COCLA. De la misma manera, dependí completamente en mi contacto del municipio para conseguir mis entrevistas con productores independientes. Me di cuenta rápidamente que la técnica de “bola de nieve” no hubiera sido lógica para mi investigación, porque no tuve mi propia movilidad y no sabía cómo ubicar chacras sin el consejo de alguien. También, mis contactos con COCLA y el municipio me dieron credibilidad importante para mis entrevistas.

II INVESTIGACIONES ANTERIORES

Como el Comercio Justo ha existido 25 años, se han realizado muchos estudios evaluando los impactos del sistema. En uno de estos estudios, Visión y práctica del comercio justo por los grupos de Artesanos de la Coordinadora Sur Andina de Artesanía del Cusco, Perú, la autora Laura Jonjegans argumenta que aunque el Comercio Justo se trata de valores económicos, sociales, culturales y ecológicos, para los productores, el aspecto de Comercio Justo que más valoran es el precio. También, dice que en el caso de COSART, el “precio justo” es negociable, basado en lo que piensan los productores y lo que dicen COSART sobre el precio vendible. En esta manera, dice la autora, la relación está en “riesgo de regresar a la lógica del sistema que el movimiento de comercio justo quiere corregir: la lógica de mercado sin valor humano, ni social, ni cultural, ni ecológico” (Jonjegans 2010: 174).

La autora habla de los éxitos de socialización, trabajo, interaprendizaje, y empoderamiento. En su conclusión, la autora encuentra que, por mayor parte, los productores no demuestran los valores de los criterios de comercio justo reconocidos por la COSART. El criterio más problemático para la autora es la falta de autonomía (definido como diversificación) porque los grupos investigados han creado cierta dependencia en COSART, entonces creando vulnerabilidad (Jonjegans 2010: 181). Además, la autora sugiere que los criterios del comercio justo son una manera de imposición de los valores del Norte.

El estudio es relevante para mi trabajo porque, como mío, se trata de un evaluación de los fallas y los éxitos del comercio justo para productores. La autora analiza en que manera la “visión” de Comercio Justo y la “práctica” se encuentran, algo que a mí me parece muy importante para la evaluación de la eficacia del sistema. Sin embargo, una gran diferencia entre el trabajo de Jonjegans y mi propio estudio es el tipo de productor: para Jonjegans, mujeres artesanas, y para mí, agricultores cafetaleros. Pero el contexto del estudio de Jonjegans no fue tanto importante para mí como su enfoque: los productores. Esto es algo que aplico en mi estudio también.

El artículo Measuring the impact of fair trade on development por Rued Ruben, Ricardo Fort, y Guillermo Zúñiga-Arias intenta responder a los numerosos estudios existentes que tratan del impacto del comercio justo, y que, para los autores, son no conclusivos y a veces contradictorios. Los autores argumentan que mucha de la información comparativa sobre

Comercio Justo no toma en cuenta muchas variables, y por eso, hay necesidad por un estudio cuidadoso y equilibrado. Usando información de 700 pequeños productores del café y bananas en Perú y Costa Rica, el artículo analiza el impacto de Comercio Justo. También, utilizando la estrategia “propensity score matching” (PSM), controlan los variables como tamaño y riqueza inicial de los varios productores.

El artículo habla de los impactos, ambos directos e indirectos, de participación en el mercado de Comercio Justo. Los autores argumentan que un aumento en bienestar es relativamente modesto, pero los productores de Comercio Justo demuestran una proporción elevada de inversión a largo plazo, como en educación para sus hijos (Ruben et al 2010: 782).

De efectos indirectos, los autores concluyen que, en el caso de sostenibilidad del medioambiente, por lo general los productores de Comercio Justo demuestran una reducción en dependencia de abonos químicos. Los autores concluyen que el impacto más significativo de los estudiados es el reforzamiento de organizaciones locales de productores. Los autores afirman,

In most cases, members' confidence in the enhanced bargaining power of their organization was strongly and favorably influenced by FT (Fairtrade) affiliation. Moreover, satisfaction rates regarding service provision (technical assistance, trade, etc.) proved to be high... Many farmers thus perceive their organizations as a vital link... and they consider the support received from their organization as an important guarantee for upgrading the quality and reliability of their deliveries.²

El estudio termina con un análisis de los problemas de Comercio Justo en el mercado mundial, notando particularmente el aumento en productores grandes, con plantaciones de Comercio Justo. También, notan que en Perú, el margen entre precios del café Comercio Justo y el café convencional está disminuyendo. Otro problema es el hecho de que hay cierto desacuerdo sobre cómo usar el premio de Comercio Justo para la comunidad: “While this is supposed to be invested in collective goods, in practice many farmers express a preference for using these resources to enhance individual household welfare” (Ruben et al 2009: 786).

Por lo general, el artículo es bien organizado, con objetivos claros. Pero las conclusiones parecen demasiado generalizados y concisos - que para mí es una falla. Los autores tratan de controlar para variables, pero pienso que un estudio necesita abordar estas variables. En mi estudio, encontré que un gran problema con Comercio Justo es la falta de responder a experiencias y contextos distintos – el modelo trata de ser universal, pero la realidad es que hay

² Ruben et al 2010: 785

situaciones distintas para los productores involucrados. En fin, el estudio tiene muchas cifras, cuabras, y explicaciones cortas, pero falta un elemento personal. Sin embargo, puedo utilizar este estudio para comparar mis conclusiones con las tendencias de una escala mayor.

En contraste, el estudio Empowering Coffee Traders? The Coffee Value Chain from Nicaraguan Fair Trade Farmers to Finnish Consumers por Joni Valkila, Pertti Haaparanta, y Niina Niemi, enfoca en una realidad específica. En este estudio, las autoras analizan la distribución de los beneficios de Comercio Justo a través de la cadena de producción. Las autoras examinan el cultivo del café Comercio Justo en Nicaragua y ellas siguen el consumo del mismo café en Finland. Las autoras cómo muchos consumidores perciben la marca de Comercio Justo como una manera de “foster intimacy between distant poor producers and rich country consumers” (Valkila et al. 2010: 260). También argumentan que los compradores del café Comercio Justo son menos responsivos a cambios en precio que los compradores de café convencional. Por esto, las detallistas pueden incrementar el precio de su café Comercio Justo, y entonces aumentar sus ganancias, mientras los productores no reciben más. Según las autoras, esta es una paradoja del sistema de Comercio Justo – las detallistas y consumidores quizás son los que benefician más. También, las autoras muestran que a veces, el precio que los productores reciben para el café Comercio Justo es menos que el precio del café convencional. También notan el aumento en costos que viene con el proceso de certificación de Comercio Justo, y la dificultad de entrar el sistema (Valkila et al. 2010: 264).

La crítica más importante que ofrecen las autoras, en mi opinión, es el hecho de que el Comercio Justo no necesariamente cambia las relaciones de poder entre la cadena de producción. Porque oferta siempre excede demanda en café certificado de Comercio Justo, las compañías extranjeras ultimadamente deciden quienes pueden vender su café en el mercado. También, sorprendentemente, las autoras encuentran que, en el mercado de café convencional, una mayor proporción de dinero se queda en el país productor que en el mercado de Comercio Justo (Valkila et al. 2010: 266).

Este estudio es bien desarrollado, y muy específico. Las autoras utilizan información de varias fuentes, incluso entrevistas. El estudio detalla cómo cada uno de los actores involucrados en el sistema afecta la distribución de dinero. El estudio me influyó mucho en mi forma de pensar sobre el Comercio Justo, particularmente lo que las autoras plantean sobre relaciones de poder. Como un estudio económico, la cosa que la investigación falta es un elemento más

personal – está muy enfocada en las cifras y el dinero, pero no habla de las experiencias reales de los actores en la cadena de producción.

Otro artículo importante para mi estudio fue Perú as a New Major Actor in Latin American Coffee Production por Jean-Christian Tulet, traducido por Carlos Pérez. El artículo empieza con mucha información detallada de la historia del cultivo del café en Perú, citando las varias factores que han hecho el proceso difícil. Pero a pesar de todas estas cosas, el mercado del café ha crecido mucho en los años pasados, y ahora el café es la exportación primaria de agricultura. El autor argumenta que los redes alternativos, como ONGs y agencias como Comercio Justo, son muy importantes para el éxito actual de los productores de café en Perú.

Pero también, Tulet concluye que hay ciertas paradojas en el desarrollo del cultivo del café en Perú. Argumenta que, aunque redes alternativas como Fair Trade proveen acceso al mercado y un producto de calidad mejor, es una situación delicada (Tulet 2010: 139). También, cuando el proceso de certificación requiere esfuerzos adicionales, son considerados como inconvenientes (Tulet 2010: 140). Tulet nota que hay una falta de diversificación productivo y consumo personal (Tulet 2010: 140). Por fin, Tulet dice que el Comercio Justo ha mejorado las condiciones de vida y creado una consciencia de los problemas medioambientales, pero todavía mucha gente vive en pobreza (Tulet 2010: 141).

Este artículo es breve y es casi completamente basada en historia. Por eso, mucha de las declaraciones faltan evidencia. Algunas veces parece como el autor está adivinando, o suponiendo, la explicación de algún fenómeno sin datos reales. Sería más fuerte si tenía un aspecto de trabajo de campo, o información de fuentes primarias. También, aunque habla mucho de ‘Fair Trade,’ nunca se define el término muy bien ni explica cómo funciona el sistema.

En general, la literatura existente sobre el Comercio Justo contiene muchas cifras y conclusiones generales, pero faltan los voces los productores. Creo que una evaluación de Comercio Justo necesita incluir una discusión de cómo los productores mismos entienden su situación. El sistema fue creado para los productores, y el funcionamiento del sistema debe ser evaluado por ellos mismos. Por esto, yo decidí enfocarme en las perspectivas de los productores, porque es claro que no son bien representados en la mayoría de la literatura existente sobre el Comercio Justo. A través de entrevistas en profundidad con productores en mi estudio, quiero presentar sus voces y perspectivas reales de la situación.

III GENERALIDADES DEL ESTUDIO

3.1 Historia

Antiguamente, Wilcapampa Yunca (la actual Provincia de La Convención) estuvo habitada por varios grupos indígenas como los Mañaríes, los Pilcozones, y los Izcazingas. La parte selva estuvo ocupado por los Matsiguenkas. Estos grupos tuvieron contacto con los Incas, y evidencia histórica sugiere que, por muchos años, los indígenas andinos y amazónicos vivían en paz. Durante la colonia, La Convención cambió mucho por la ocupación de los españoles, empujando los indígenas más adentro de la selva. Como el área fue considerado una zona de evangelización, empezó la concesión de tierras para los conquistadores, y junto con esto, la época de haciendas en el Valle. La caña de azúcar fue el producto principal durante la época de las haciendas, pero la hoja de coca también fue un producto importante (La Convención).

El 25 de julio, 1857, La Provincia de La Convención fue creado por ley. Cuando empezó el brote de malaria en los años 1930, hacendados en el Valle ofrecieron partes de sus tierras a inmigrantes a cambio de trabajo, que creyó un sistema de “arrendires”. Con tiempo, los “arrendires” también parcelaron sus tierras en pedazos para otros inmigrantes. Eventualmente, lo que antes era el territorio de indígenas amazónicas, se convertía poco a poco en una civilización de inmigrantes de varias partes de Perú (La Convención).

Durante la década de 1950, el sindicalismo estaba surgiendo el Valle de la Convención, dirigido por Hugo Blanco. En 1958 Blanco formó la Federación Provincial del Valle de La Convención y Lares, empezando un movimiento en toda la región. En los años 60, presidente-dictador Juan Velasco Alvarado implementó la ley de la Reforma Agraria, que convirtió los sindicatos campesinos en cooperativas (Valderamma 1978:105).

La primera cooperativa cafetalera fue de la finca “San Juan del Oro,” formado en Puno en el medio de la década de 1960. A partir de esto, otras cooperativas cafetaleras surgieron a lo largo del país. En la región de La Convención, cooperativas se formaron de sindicatos existentes, y empezaron a abordar el problema de la comercialización del café. En 1967, siete cooperativas cafetaleros decidieron unificarse bajo una Organización Cooperativa de Segundo Grado. Entonces, el 26 de Julio de 1967, La Central de Cooperativas Agrarias de la Convención y Lares nació. En su principio, COCLA ofreció servicios de almacenaje, procesamiento, seguros, y contabilidad. En el año 1991, cambió su nombre oficialmente a la Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras “COCLA”. Ahora, COCLA ofrece a sus cooperativas socias el

financiamiento, asistencia técnica, mejor procesamiento, comercialización para mercados en el extranjero, y certificaciones. COCLA ha tenido la certificación de Comercio Justo – la cual cubre todas las cooperativas y sus socios – desde 1996 (Reseña Histórica).

3.2 Ubicación

La Convención se encuentra ubicada en la Región Sur Oriental de Perú, entre los paralelos 1° 15' 00" y 13° 30' 00" latitud sur y entre los meridianos 71° y 74° longitud oeste. La Convención es la provincia más grande en el región de Cusco, y está compuesto por 10 distritos. La mayoría de mis entrevistas tuvieron lugar en el distrito de Santa Ana, ubicado en el centro sur de la provincia (La Convención). La capital de la provincia es la ciudad de Quillabamba, y es cinco horas de distancia de la ciudad de Cusco. Entrevisté productores de los centros poblados de Huayanay, San Pedro, Esmeralda, y Cinta Verde, todos entre 1 y 3 horas del centro de Quillabamba.

3.3 Geografía y Clima

Como selva alta, La Convención está rodeada por montañas Andinas cubiertas en abundante vegetación. Varios tributarios convienen al Río Urubamba, que corre por el valle. La clima adentro y alrededor de la ciudad de Quillabamba es, por lo general, calorosa, con una temperatura media anual de 24 grados (Quillabamba). Por esta razón, Quillabamba se llama “La Ciudad del Eterno Verano,” porque aún durante la temporada de lluvias el sol sale cada día.

3.4 Población

El universo de mi estudio consta en la población de La Provincia de La Convención, estimada en unos 200 mil habitantes (La Convención). Hay aproximadamente 22 mil familias dedicadas al cultivo de café en la provincia, unos 8,000 de los cuales son socios de COCLA (Salcedo 2013), (Reseña Histórica).

3.5 Economía

Para los habitantes de La Convención, la agricultura siempre ha sido su actividad principal económica. El café es el producto principal, y constituye 51% de la producción agrícola (La Convención). Según un estudio publicado por Max Havelaar France en 2009, el agricultor promedio de COCLA cultiva 3.5 hectáreas de café, lo cual cuenta para 80% de su ingreso (Laroche, K. & Guittard, B. 2009:5).

Sin embargo, en los últimos años, la economía ha cambiado bastante por causa del encuentro de fuentes de gas natural en el distrito de Echarate, parte del proyecto de gas Camisea. En el año de 2012, se calcula que el distrito recibió 600 millones de soles del Canon gasífero (La Rosa 2012). Los municipios locales están gastando este dinero en proyectos civiles, incluso el mejoramiento de espacios públicos, la construcción de nueva infraestructura, y proyectos agrícolas y pecuarios. No existen cifras oficiales todavía sobre los impactos de estos proyectos en la población, pero a través de mis conversaciones con gente en el área, a mí me parecía que la mayoría de personas en Quillabamba están metidos en algún tipo de trabajo del municipio. Es muy probable que estas obras del municipio, y no la agricultura, ahora son las actividades económicas principales de la región.

IV. RESULTADOS, ANÁLISIS, Y DISCUSIÓN

4.1 La situación económica actual del cultivo de café en La Convención

Cuando empecé mi trabajo de campo, me encontré casi inmediatamente con algo que no esperaba: una realidad actual compleja y grave de los productores cafetaleros en La Convención. En primer lugar, el bajo precio del café este año está afectando a los productores seriamente. El precio del café siempre experimenta volatilidad, pero en los últimos dos años el precio ha disminuido casi en 50%, a \$231 por quintal en abril del 2011 hasta \$107 en octubre de este año, lo más bajo en siete años (ICO Indicator Prices 2013). Este fenómeno es causado en parte por las cosechas abundantes de Brasil y Colombia este año. En respuesta a los precios altos del café en el 2011, ambos países invirtieron mucho en tecnología y extensión de hectáreas para aumentar la producción. La cosecha abundante del 2012 debería haber seguido por un año menos productivo, pero el clima apropiado de este año ha resultado en otro año bastante productivo para estos países (“Brewed Awakening” 2013). Entonces, en combinación con otros factores económicos, esta aumenta en la oferta, y la falta de cambio en la demanda, hizo bajar los precios de café.

Encima de esta tendencia volátil en el mercado, otra dificultad para los agricultores cafetaleros este año fue el ataque de la Roya Amarilla. La enfermedad afectó a toda Latinoamérica, pero atacó muy fuerte en Perú. La Roya es una enfermedad que ataca principalmente el café típica o común. Muchos productores trabajan varias variedades de café, pero todavía, algunos han perdido entre el 80% y el 90% de su cosecha. Los productores entrevistados expresaron su desesperación frente a la enfermedad, y la falta de apoyo externo.

Sobre la situación después de la plaga, Ángel Rojas, un productor de la cooperativa Aguilayoc, me contó: “Ahorita estamos totalmente decepcionados con el café. Y no hay ninguno apoyo de la cooperativa, no hay. Claro, nos dicen que vamos a pagar... pero nada... Ni del mismo central [COCLA]... no hay ninguno apoyo” (Cinta Verde, noviembre 2013). De hecho, el estado peruano ha prometido unos 100 millones de soles para apoyar a los productores, pero según los entrevistados, a ellos nada les ha llegado (Chase 2013). “Son promesas, no mas... no cumplen. Y así estamos todavía,” dijo Ángel (Cinta Verde, noviembre 2013).

Estos factores – el bajo precio de café y la plaga de la Roya Amarilla – han hecho el trabajo del café mucho menos atractivo para los productores este año. Cada uno de los 15 productores que entrevisté – ambos con certificación e independientes – me dijeron que están trabajando en otras cosas para aumentar sus ganancias, porque el café ya no es rentable. En sus chacras, todos los productores que entrevisté producen una mezcla de productos para vender, como cacao, plátanos, paltas, y cítricos. También, 13 de los 15 están trabajando en proyectos del municipio, donde pueden ganar 40 soles diarios. Eli G. Valenzuela, un productor cafetalero y ex-presidente de la cooperativa Alto Urubamba, me explicó la ventaja que ofrece los proyectos del municipio:

Un agricultor que gana 50 soles diario, gana al mes 1500 soles, representa casi 10 quintales de café, en un mes. Por 12 son 120 quintales, de café que esta, digamos... ganando en el municipio. Un productor que normalmente cosecha 20 quintales o 30 quintales o 40 quintales, trabajando en el municipio está ganando el doble, el triple.³

En contraste con el estudio de Jongejans, en cual ella concluyó que el Comercio Justo crea demasiado dependencia en solo un producto, en el caso de mi estudio los productores si practican bastante diversificación. Pero también, el jornal alto de las obras del municipio ha creado cierta competencia en el mercado de trabajo durante la época de la cosecha del café. En nuestras conversaciones, todos los productores hablaron del problema de la falta de mano de obra. La gente que ayudaba con la cosecha en años anteriores ahora prefiere trabajar con proyectos del municipio. Además, los trabajadores que sí vienen para la cosecha esperan un jornal igual de lo que ganan en los proyectos civiles. Roquel Altaminano Guillén, un socio de la cooperativa Alto Urubamba, me explicó, “Esto nos ha malogrado bastante el productor, porque

³ Quillabamba, noviembre 2013.

antes pagábamos quince, diez soles. Pero ahora como el municipio paga alto, ¿para que cultivan la gente?” (Quillabamba, noviembre 2013).

Esta situación ha creado cierta desesperación en los productores. Han respondido a la situación en varias maneras; la mayoría se ha dedicado a otros trabajos; algunos han reducido el tamaño de sus chacras porque ya no pueden pagar personal para cosechar todo; y todos me dijeron que ahora muchas chacras son “abandonadas,” que el agricultor ya no quiere trabajar su café. Roqul me contó simplemente, “Es más inversión que ganancia.”⁴ Ángel me dijo francamente, “El producto ya no nos alcanza para nada... la mayoría estamos en el municipio, estamos trabajando. Por ganar, por vivir. Si ahorita no habría este trabajo, estaríamos todos muertos.”⁵

Entonces, me encontré en esta situación, con productores cafetaleros dedicados pero casi derrotados. Esperaba que el sistema de Comercio Justo tuviera mecanismos para combatir esta situación económica, pero, desafortunadamente, encontré que la certificación no está cumpliendo su rol declarado. En las siguientes secciones, exploro las fallas y los éxitos del Comercio Justo, ambos identificados por los productores mismos y por mis propias observaciones.

4.2 Fallas

4.2.1 El Precio del Comercio Justo: En teoría

La primera cosa para entender sobre el Comercio Justo es cómo funciona en teoría. El precio de una bolsa de café Comercio Justo está compuesto por dos elementos: el Precio Mínimo y el premio de Comercio Justo. Según el sitio de Web de FLO, el Precio Mínimo es fijo en cada producto y, “para la mayoría de los productos... cubre los costos de producción sostenible – incluso cuando caen los precios en el mercado mundial.” (Beneficios de Fairtrade 2011). También, Fairtrade dice que cuando el precio del mercado sube por encima del Precio Mínimo, los productores “deben recibir el precio del mercado actual o el precio negociado en el contrato” (Beneficios de Fairtrade 2011). Entonces, en teoría, los productores siempre reciben un precio más alto del precio del mercado convencional para su café. El Precio Mínimo de café arábica lavado – el tipo de café que exporta COCLA – es de \$1.40 cada libra, o \$140 por quintal. Este precio ha sido fijo desde el 1 de abril, 2011.

⁴ Quillabamba, noviembre 2013.

⁵ Cinta Verde, noviembre 2013.

El segundo elemento del precio Comercio Justo es el premio. Según fairtrade.net, el premio “ayuda a los productores a mejorar su calidad de vida. Es una suma de dinero adicional y los productores deciden democráticamente cómo usar[lo]. Generalmente [lo] invierten en proyectos educativos, sanitarios, mejoras agrícolas o instalaciones del procesamiento para incrementar sus ingresos” (Beneficios de Fairtrade 2011). Para el café arabica lavado, el premio es de \$0.20 por libra, o \$20 por quintal. Si el café está certificado como orgánico también, el quintal tiene un premio adicional de \$30. Entonces, en suma, el precio del quintal del café arabica lavado, de las certificaciones de Comercio Justo y orgánico, es de \$190: \$140 del Precio Mínimo, y \$50 en premios.

En cambio, el precio de café en el mercado convencional ha bajado constantemente este año, de \$129 por quintal al principio de la cosecha en abril hasta \$107 en octubre, la última exportación (ICO Indicator Prices 2013). Este tipo de crisis en el mercado mundial es precisamente lo que el Comercio Justo trata de arreglar. En periodos de fuerte volatilidad, como este año, el Comercio Justo debe proteger a los productores pequeños de estos cambios drásticos en el mercado.

4.2.2 El Precio Comercio Justo: En práctica

Pero cuando pregunté a los productores certificados si reciben un precio “justo,” todos me dijeron – con fuerza, con risas incrédulas, con rostros tristes – “no.” De los diez productores certificados que entrevisté, cada uno expresó su desesperación por el bajo precio del café, aunque todos deben estar disfrutando de los precios altos garantizados por el Comercio Justo. Entonces, ¿qué está pasando? ¿Si el productor en el sistema del Comercio Justo debe recibir \$190 por quintal, por qué no están contentos? La realidad es que hay muchos vías en el camino donde partes de este dinero desaparece.

Supongamos que el precio de la bolsa del café convencional en el mercado es de \$120 por quintal, un precio promedio de este año. Cuando un productor entrega su café verde durante la cosecha, recibe un adelanto de dinero, que es más o menos 80% del precio actual de la bolsa – en esta situación, unos \$100. El productor gasta o guarda ese dinero a través de la cosecha. Pero como la cosecha solo dura cinco meses, ese dinero no es suficiente para mantener la familia ni la chacra. Por eso, COCLA ofrece financiamiento para los socios, un servicio hecho posible en

parte por fondos de Comercio Justo. A través del año, los productores pueden acceder a líneas de crédito y varios tipos de préstamos.

Entonces, al final del año, COCLA hace la famosa liquidación, cuando los productores reciben el resto de su pago. En este proceso, COCLA ve cual porcentaje de sus ventas totales han sido de Comercio Justo. Si es de 30%, todos los productores reciben el 30% de la liquidación con precio de Comercio Justo. Si algunos han vendido más al Comercio Justo, y algunos menos, no importa – así es el sistema cooperativo. Por cada quintal, COCLA hace algunas deducciones. En este proceso, el premio orgánico está combinado con el precio, pero el premio de Comercio Justo no puede acceder al socio hasta que la asamblea de su cooperativa decida cómo usarlo. En la primera deducción COCLA saca \$5 de los \$20 del premio Comercio Justo. Este dinero se queda con COCLA y va a un fondo para hacer un proyecto anual, según un reglamento de FLO. Los \$15 restantes van a la cooperativa, donde ellos hacen un descuento de \$3 para fortalecimiento y organización de la cooperativa misma (según un reglamento de COCLA). Los \$12 son para la asamblea y decidir cómo van a invertir.

Entonces, de los \$190 por quintal, \$170 es real. La segunda deducción que COCLA hace es para costos operativos – saldos de los administradores, vehículos, etc. – y es más o menos \$16. Entonces, el valor del quintal ahora está en \$154. Luego, COCLA deduce la cantidad de dinero que el agricultor ha recibido como adelanto – en este caso, \$100 – y el productor se queda con la diferencia, lo que COCLA llama el “reintegro” (en esta situación, \$54). Pero si el productor ha sacado financiamiento durante el año, COCLA tiene que hacer deducciones para esto también. Entonces, al final de este proceso, el productor puede recibir una cantidad de dinero muy pequeña en la liquidación – aún una liquidación negativa. Vladimir Vivanco Delgado, el Responsable de Comercio Justo de COCLA, me dijo que esta es una realidad común para los productores (Quillabamba, noviembre 2013).

Pero que pasa con el premio? Al final de cada año, los socios de la cooperativa se reúnen en sus asambleas. Aquí deciden, juntos, cómo usar estos \$12 por quintal que queda del premio Comercio Justo. Hace unos tres años, había reglamentos para eso – FLO requería que los socios invirtieran el dinero en algún tipo de proyecto para generar desarrollo. Pero en los últimos años, con el bajo precio del café, las reglas se han flexibilizados. Según Vladimir, ahora, casi todas las cooperativas deciden repartir todo el dinero del premio a los socios, hasta que la gestión de las cooperativas ya no separa el premio Comercio Justo – se combina directamente con el precio

(Quillabamba, noviembre 2013). Entonces, el dinero sí alcanza al productor, pero muchas veces no en la manera de inversión en proyectos sociales, como anuncia FLO.

Para los productores, el premio es lo que define el Comercio Justo. En mis entrevistas, cuando pregunté que sabían los productores de Comercio Justo, la mayoría lo conoce como “un dinero” que viene a la cooperativa. Todos los productores que entrevisté entienden que una parte del premio se queda con la cooperativa, y una parte debe llegar a sus manos. Como Jaime Catunta Villa, un socio de la cooperativa Aguilayoc, me explicó, “en asambleas... algunos quieren que se invierte en un proyecto para la cooperativa, algunos quieren que llega a la mano, pero por la mayoría... siempre ganamos... tiene que llegar a nuestras manos” (Quillabamba, noviembre 2013). Eli me contó con orgullo sobre su experiencia como presidente de su cooperativa,

Bueno, yo definitivamente, en mi periodo de dos años como presidente, yo lo he entregado todo ese premio a los productores. Toditito. Yo no... queda para la cooperativa, para comprar carro, no. ¿Quién implementa, quién es el actor principal de todo este proceso de café – no es el agricultor? El que está sudando en la chacra, que está cargando los sacos de café...⁶

La mayoría de los productores me dijeron que deben usar el dinero para cosas relacionadas con la agricultura: “para comprarnos alguna material”⁷; “para mejorar la chacra”⁸; “para arreglar los molinos”⁹. Pero Randolph Ascaraza Serrano, un socio de la cooperativa Aguilayoc, comparte la vista que Ruben et al describe en su estudio: los socios no siempre usan el dinero para inversión. Randolph me contó esto, también lamentando la cantidad del premio. “No haces nada, es muy poco. Y generalmente, lo utiliza en otras cosas, que no son para mejorar la infraestructura... Compramos víveres, más que nada, alimentos,” me dijo (Maranura, noviembre 2013). Jaime me dijo que en el año pasado los socios recibieron 10 soles por quintal (Quillabamba, noviembre 2013). Si esta es la verdad, Jaime solo recibió \$4 de los \$12 que deberían haber sido suyos.

¿Cómo puede pasar esto? A través de mi investigación, me encontré muchas veces con el tema de corrupción en las cooperativas. Según Eli, la manera en que se usa el premio “es una

⁶ Quillabamba, noviembre 2013

⁷ Angel Rojas, Quillabamba, noviembre 2013

⁸ Jaime Catunta Villa, Quillabamba, noviembre 2013

⁹ Eusebio Pizarro Sañac, Quillabamba, noviembre 2013

cuestión de manejo, también, dentro de la cooperativa. Hay dirigentes buenos, regulares, y malos” (Quillabamba, noviembre 2013). Si los dirigentes malos generan pérdidas durante el año – si gastan más plata que la cooperativa tiene – el socio es quien asume este costo. Si la cooperativa normalmente quita \$3 dólares por quintal para sus gastos administrativos, en un año malo podrían cobrar \$5 o \$10, dejando al productor con casi nada del premio. Hablé con un par de productores, marido y mujer, quienes se han retirado del sistema cooperativo hace dos años porque, en su último año, la gestión gastó demasiado dinero y no había liquidación. Productor Independiente 1 me dijo que la gente que el individual corrupto en la gestión de la cooperativa “embolsaba la mitad” del premio (Quillabamba, noviembre 2013). Cuando dije que es el derecho de los socios de decidir que hacer con el premio, Productor Independiente 1 me refirió: “el gerente mismo se explica, entonces, los socios se quedan en silencio” (Quillabamba, noviembre 2013). Su esposa estuvo de acuerdo: “Se callan, no mas.”¹⁰ Esto señala de que aunque el proceso debe ser “democrático,” según los requisitos de FLO, a veces en practica no lo es.

4.2.3 Fallas percibidas por los productores

En mis entrevistas, pregunté a los productores, “¿Cuales cosas le gustaría cambiar usted del sistema de Comercio Justo?” Las respuestas que recibí giraba en torno a un tema simple: más comunicación y transparencia por parte de ambas las cooperativas y FLO.

Al nivel de la Cooperativa

Hablando de Comercio Justo dentro de la cooperativa, unos productores expresaron una cierta distancia entre ellos mismos y sus cooperativas. Eli notó una falta de comunicación sobre el premio:

A veces los directivos, tienen como secreto de estado, la forma de repartir el Comercio Justo. No explican adecuadamente a los agricultores. Quizás falta un poco de transparencia del manejo de estos premios, pienso... yo creo que eso sería para una recomendación: que haya más transparencia. Más información. No hay nada que ocultar. Si las cosas se hacen correctamente – ¿para que ocultar, pues?¹¹

Ángel también habló de “ocultamiento” sobre cosas básicas, como el precio de exportación de su café. “Cada año, nosotros preguntamos, en cuanto has vendido el café? “Ya, después, daremos”. Allí se pasa, allí se pasa, allí se pasa. No se sabe en cuanto ha vendido el

¹⁰ Productor Independiente 2, Quillabamba, noviembre 2013

¹¹ Quillabamba, noviembre 2013

quintal de café, COCLA. No sabemos, no sabemos el precio” (Quillabamba, noviembre 2013. La falta de esta información ha creado en Ángel cierta desconfianza en su cooperativa. “Es cómo... manipulan ellos. Siempre lo ocultan esa comunicación, no nos informan... Más que todo, quisiéramos que [haya] más comunicación... que nos envían esa información. Directo, escrito, claro para toda la comunidad” (Quillabamba, noviembre 2013). Fue obvio que los productores ahora están preocupados por el precio de café, y muy interesados en el estado del mercado. Están tan insatisfechos con las respuestas que reciben de las cooperativas que muchos me preguntaron sobre la situación, como si fuera experta. Mariano Vargas Enriquez de la cooperativa Alto Urubamba me preguntó, “Cómo se puede mejorar, entonces, el precio?”¹² Roqul también me preguntó, “Puede mejorar, con el tiempo?”¹³ Me dio pena no poder contestarlos con la información que querían.

Al nivel de FLO

Productor Independiente 2, quién estaba inscrita en el sistema Comercio Justo hace dos años, pide mejor supervisión externa. Ella pide esta supervisión del parte de FLO, para tener responsables a los corruptos que gestionan mal los fondos de Comercio Justo.

*Eso, de allá, deben controlar. Deben venir, esa persona que ha mandado, debe venir, “En que ha gastado ese gerente?” Eso debe pedir: “Era para las cafetaleros, o era para usted? Donde esta? A quienes han dado o no han dado?”*¹⁴

Además, unos productores expresaron la falta de presencia de FLO en sus trabajos, que contribuye a una falta de entendimiento entre los productores y FLO.

Pienso que... debería haber una mayor presencia de los representantes del Comercio Justo. Para poder informar a los agricultores, pero en forma directa. No a los representantes de las empresas, de las cooperativas o COCLA, que generalmente ese es el nivel de relación que tienen. El productor muchas veces desconoce del sistema... o no tiene oportunidad de conocer a quienes representan Comercio Justo... si queremos nosotros lograr un objetivo, tendremos que estar también con mayor presencia para que el objetivo se pueda cumplir, ¿no es cierto? Acá, por ejemplo, nunca han venido [los representantes de] Comercio Justo.

(Randolph Ascarza Serrano, Maranura, noviembre 2013).

¹² Cinta Verde, noviembre 2013

¹³ Cinta Verde, noviembre 2013

¹⁴ Quillabamba, noviembre 2013

Randolph enfatizó este hecho porque piensa que los representantes de Comercio Justo necesitan tener una idea de la realidad actual de los productores, para evaluar que está fallando. En cambio, Productor Independiente 2 busca una mayor presencia de representantes de FLO para que los productores mismos puedan tener un mejor conocimiento de Comercio Justo. Eusebio Pizarro Sañac, un socio de la cooperativa Mateo Pumacahua, me dijo que los representantes vienen a veces, pero no salen al campo a ver productores (Quillabamba, noviembre 2013). De hecho, según fairtrade.net, porque muchas organizaciones son grandes (como COCLA), es “imposible para el auditor visitar la parcela de cada uno de los miembros.” Por esto, usan un modelo de “certificación en grupo,” que incluye la auditoria de la organización de productores (en este caso, COCLA), y una inspección de “una muestra representativa de los productores individuales” (Certificación Fairtrade 2011). Entonces, en una organización con más de 8,000 productores, como COCLA, representantes oficiales de FLO solo ven un puñado de productores y chacras reales.

Bautista Uscamayta Mintaya de la cooperativa Mateo Pumacahua me dijo, “Nosotros quisiéramos este... cursos de capacitación, [para] profundizar, y para entender que cosa es Comercio Justo... a veces, nosotros como agricultores, no sabemos... los principios” (Quillabamba, noviembre 2013). Pregunté si estas capacitaciones deben ser la responsabilidad de la cooperativa, o de FLO directamente. “Mejor directamente. Ese sería muy importante. En esta manera podríamos saber mucho mejor, que cosa es Comercio Justo,” me dijo.¹⁵

En general, los productores quieren que haya un mejor entendimiento mutuo entre ellos mismos, sus cooperativas, y FLO. Esto señala que los productores tienen un interés sincero en el estado actual del mercado, y también en el funcionamiento de sus cooperativas. Y ellos tienen el derecho de saber – porque, en realidad, son los socios y sus productos que alimentan a las cooperativas. También, hay demasiado distancia entre los productores y FLO, y esto es problemático. Si FLO no sabe la realidad de los productores, ¿cómo pueden representarlos en el mercado mundial? Y si los productores no entienden qué es el Comercio Justo, y de sobre tienen derechos, ¿cómo pueden luchar contra el mal manejo del premio en la cooperativa? Desafortunadamente, las cooperativas pueden aprovechar de este desconocimiento por parte de los productores – y contribuye al desarrollo peligroso de un sistema que no es justo, ni cooperativo.

¹⁵ Bautista Uscamayta Mintaya, Quillabamba, 2013

4.2.4 Fallas observadas y analizadas

La mayoría de los productores han tenido certificación de Comercio Justo desde 1996, cuando COCLA ingresó en el Comercio Justo. Pero también, alrededor de ese año, los productores recibieron otras certificaciones como orgánico, Rainforest, y Naturland. Vladimir me dijo que cuando los técnicos preparan a los productores para la certificación, a veces ellos juntan los reglamentos ecológicos de Comercio Justo con los reglamentos del café orgánico – más que todo, porque existe coincidencia entre ellos (Quillabamba, noviembre 2013). Pero debido a esto, cuando hablamos en las entrevistas sobre el proceso de certificación, no fue fácil distinguir cuando los productores hablaron de cosas para la certificación de Comercio Justo específicamente, o del proceso de certificación en general. A pesar de todo, los productores tuvieron puntos importantes para contar sobre los procesos de certificación e inspección.

Certificación

Todos los productores me dijeron que su cooperativa paga el costo de la certificación oficial, pero ellos mismos asumen los costos de cambios para cumplir los reglamentos, y estos pueden ser caros. Hablando de los reglamentos ecológicos, Jaime me dijo, “Sí, era muy difícil para cambiar eso porque... a veces nosotros tenemos que comprar el abono, pero con el costo del precio de café, casi no nos hemos cumplido” (Quillabamba, noviembre 2013). Del mismo modo, Roquil me contó que hasta este punto no ha podido instalar una secadora, “por motivos de dinero” (Cinta Verde, noviembre 2013). Es bien claro aquí que el precio bajo del café en los años pasados está afectando los productores en su capacidad de cumplir y mantener todos los reglamentos de la certificación. Elias Rojas Castro de la cooperativa Alto Urubamba me dijo francamente que la certificación “casi no está justificando todo el trabajo que nosotros estamos revisando” (Cinta Verde, noviembre 2013).

Un productor me habló específicamente sobre un reglamento de Comercio Justo: la regla de trabajadores menores. Ángel me contó con frustración,

Hasta nuestros hijos menores ahora... en la cooperativa hay un reglamento que dice que un hijo menor no debe trabajar. No debe trabajar. Pero nosotros para la fuerza... todos nuestros hijos, todos tienen que recoger, por recuperar, y ahora, pues, no hay ninguna ganancia.¹⁶

¹⁶ Quillabamba, noviembre 2013.

De hecho, el reglamento de trabajadores menores de Comercio Justo es muy estricto. Según el Criterio Genérico de Comercio Justo Fairtrade para Organizaciones de Pequeños Productores, el empleo de menores de 15 años está prohibido, incluso el empleo indirecto, “cuando los niños de los trabajadores están trabajando con sus padres” (“Criterios” 2011). Hay permiso solo bajo estrictas condiciones, incluso que los menores no trabajen jornadas largas y que sus padres los supervisen y orienten siempre (“Criterios” 2011). Como el trabajo de café es duro y requiere días largos durante la cosecha, sería muy difícil para los productores cumplir estas condiciones. Pero ahora más que nunca, cuando no hay suficiente mano de obra, los productores dependen de sus familias para la cosecha. Obviamente el reglamento de trabajadores menores protege a los niños de la explotación, pero para Ángel, solo está haciendo su trabajo más difícil.

Inspección

Cada año, FLO-CERT, una empresa separada del FLO encargada de certificaciones e inspecciones, hace una inspección de COCLA y las cooperativas socias. Antes de la inspección externa, COCLA hace una inspección interna para preparar a los productores. Eli me explicó su actitud frente a este proceso. “Yo te voy a decir con sinceridad: yo tengo más temor a la inspección interna. Porque viene COCLA y te exige. Te manda promotores, te hacen un seguimiento, [te dan tareas]. Es más fuerte” (Quillabamba, noviembre 2013). Tuve la oportunidad de acompañar a unos técnicos de COCLA en una visita al campo para este proceso de preparación, y vi esto claramente. Cada productor que visitamos se sorprendió – no fue avisado para la visita – y los puso nerviosos. Algunos preguntaron a los técnicos si podrían regresar otro día, pero los técnicos les recordaron que, como socios, los productores están obligados a estar dispuestos para una visita en cualquier momento.

Después de las inspecciones, los técnicos dieron unos papeles a los productores para firmar. Fueron observaciones de la inspección externa del año pasado, que el técnico de la cooperativa debería haber traído en junio, pero no lo hizo. Los productores tuvieron que firmar los papeles para confirmar que los habían recibido y leído. Pero no los habían recibido hasta este momento, y no tenían tiempo para leer – pero igual firmaron, casi 100 papeles, porque los técnicos de COCLA les mandaron. Los técnicos les dijeron que podrían leer su copia de las observaciones después. Pero los productores deberían haber tenido seis meses para revisar los

papeles, bastante tiempo para formular preguntas sobre cosas que no entienden, que es común para los productores. Según Mariano Vargas Enriquez, un socio de Alto Urubamba:

A veces que los señores explique, nos dicen con palabras técnicas. Entonces, difícilmente nosotros no podemos entender... Si nos dirían con palabras sencillas, ya entendemos, ya respondemos. En esa sí, tenemos algunas dificultades. A veces no somos iguales en el conocimiento, el entendimiento. De repente, sin entender... algo diferente, o algo contra estaríamos respondiendo.¹⁷

Mariano también lamentó la falta de presencia y apoyo de su cooperativa en el campo en los últimos años, hecho claro por la falta de entrega de estos papeles por parte del técnico de la cooperativa. “Casi abandonado estamos... Y reclamamos también, en las asambleas... y la respuesta es que son dos o tres, nada mas, entonces no se alcanza... ya no alcanza el tiempo” (Cinta Verde, noviembre 2013).

Bienestar y calidad de vida

El Comercio Justo pretende mejorar la calidad de vida de los productores por la creación de oportunidades en el mercado para aliviar pobreza (Ruben et al 2009: 779). Pero ¿cómo se mide la calidad de vida? En una entrevista, pregunté al productor directamente, “Piensa usted que tiene una buena calidad de vida?” y recibí una respuesta corta y vaga. Primero Eusebio me dijo, “Muy baja.” Pero muy rápido se corrigió: “Bueno, dependiendo de... cómo uno [planifica para el] futuro. No todos estamos igual, no todos estamos mejores, ni todos estamos mal. Hay personas que están mal, que están bien... de acuerdo a lo que uno planifica.”¹⁸ Eusebio vaciló en hablar sobre si mismo, y entendí que mi pregunta fue un poco insensible y franca. A partir de esto, enfoque en hacer preguntas más conversacionales, y encontré que los productores hablaron mucho sobre su bienestar y calidad de vida – solamente a veces en una manera menos directa.

En mis entrevistas, todos los productores lamentaron el bajo precio del café y el alto costo de vida – hasta el productor más rentable. Randolph me dijo, “Nosotros... producimos 40 quintales [por hectárea], y con 40 quintales, estamos tratando de bajar nuestros costos, para poder hacerle que sea rentable... Pero un agricultor que produce diez quintales, ¿cómo va a subsistir?” (Maranura, noviembre 2013). Para los productores pequeños – y la gran mayoría de socios son – la situación es grave. En nuestra entrevista, Ángel y Jaime me hablaron con confianza sobre su bienestar. “Hasta para alimentación mismo, no nos alcanza, porque acá es

¹⁷ Cinta Verde, noviembre 2013

¹⁸ Quillabamba, noviembre 2013.

caro,” me dijo Angel. “La ropa que tengo ahorita – no puedo cambiarme. Sigo con la misma ropa.”¹⁹ Hablando de salud, Ángel me contó, “Hay tantos que nos falta bastante atención, todo, porque... en el campo, a veces, no vivimos cómo debe ser ... mucha ayuda nos falta.”²⁰ Jaime estaba de acuerdo: “Siempre tratamos de mejorar nuestra calidad de vida... Pero si vemos no más con la agricultura, con la agricultura no mas, no sustenta nuestra familia” (Quillabamba, noviembre 2013).

Ambos productores hablaron de sus familias mucho en nuestra entrevista. Fue obvio que ellos quieren lo mejor para sus hijos, y el trabajo de café no les da dinero suficiente. Con tono solemne, Jaime me explico una realidad actual:

*[Deseamos] que nuestros hijos sean algo... sean profesionales, ingenieros agrónomos... pero lamentablemente, el costo de nuestro café... es muy bajo, y no podemos educar los hijos. Y a razón a eso, a veces nuestros hijos acaban su colegio, e igual están como nosotros en la chacra [y]... A veces muchos hijos se dedican a la drogadicción, el alcoholismo, a raíz de no... por no recibir apoyo del padre, o por no poder educar. No alcanza el precio de café para poder educar nuestros hijos.*²¹

Ángel me dijo varias veces que la vida en el campo es “triste,” y expresó su frustración con la desigualdad entre las vidas de los productores y las vidas de los administradores de las cooperativas: “Soy maltratado, soy. Soy maltratado. Pero entrego mi café, para alimentarles a ellos... ellos tienen carros, casas, todo. Hasta la comida... comen con su sopa, segundo, pero en cambio, nosotros, una sopa ligera, nada más” (Quillabamba, noviembre 2013). Él percibe una injusticia en el sistema, notado también por Valkila et al en su estudio de café de Nicaragua: que aunque el productor crea el producto para el mercado, otros actores en la cadena están beneficiando más. Su compañero, Jaime, estaba de acuerdo: “El que más gana es el exportador. Pero como productores, deberíamos ganar más. Los productores... lo más hacemos. Para elaborar un café, no es fácil” (Quillabamba, noviembre 2013). Como la relación de Comercio Justo opera al nivel de la cooperativa, los beneficios no siempre pasan al agricultor. Por esto, los productores perciben que la calidad de vida de los administradores está mejorando, mientras que su propia no cambia.

¹⁹ Quillabamba, noviembre 2013

²⁰ Quillabamba, noviembre 2013

²¹ Quillabamba, noviembre 2013

Esta dinámica puede crear más malos sentimientos entre productor y su cooperativa.

Ángel me describió el nivel de su relación con los administradores y técnicos de la cooperativa:

A veces renegamos a la misma cooperativa, porque cada año vienen preguntando, “Cuantos quintales vas a entregar?” Pero nunca nos ha preguntado... como usted está preguntándonos, nunca nos han preguntado eso. “¿Cómo viven? ¿cómo están? ¿están bien? ¿están enfermos?”... nada. Solamente nos viene, ya, como a su empleado, “Ya, este año, cuanto vas a cosechar, el café?” Nada mas... Nunca han venido de la cooperativa a decir, “¿cómo están? ¿cómo están viviendo? ¿cómo están vuestros hijos...?”²²

Si Comercio Justo realmente tiene la intención de mejorar la calidad de vida de los productores, parece que, en el caso de los entrevistados, FLO tiene poca consciencia sobre su situación actual. Según Ángel, tampoco hay interés al nivel de las cooperativas sobre el bienestar de los socios.

4.3 Éxitos

Aunque hay bastantes cosas que el Comercio Justo no está cumpliendo para los productores, también los productores reconocen ciertas ventajas de la certificación. Para entender que cosas los productores disfrutaban del Comercio Justo, les pregunté, “¿Cuál es la ventaja más importante de la certificación?” En sus respuestas, los productores notaron el mejoramiento de su producción, el cuidado del medioambiente, y el mejor acceso a mercados mundiales.

4.3.1 La producción

Dos productores han señalado el mejoramiento de su producto y su chacra, a través de los reglamentos de Comercio Justo. Ambos Elias y Roquel hablaron de los cambios en el manejo de su chacra, y cómo ahora su producto es mejor (Cinta Verde, noviembre 2013).

4.3.2 Medioambiente

El tema del medioambiente surgió varias veces cuando hablábamos en las entrevistas sobre la certificación. Como la cosa más importante del Comercio Justo, Eli habló de una nueva “orientación que se la da al cuidado del medioambiente” (Quillabamba, noviembre 2013). Elias también mencionó en su respuesta la importancia de proteger el medioambiente y no contaminar (Cinta Verde, noviembre 2013). Aquí las respuestas de los productores apoyan una conclusión presentada en el estudio escrito por Tulet: que participación en el sistema de Comercio Justo ha creado una nueva conciencia de problemas medioambientales (2010: 141). Pero igual como las

²² Quillabamba, noviembre 2013

preguntas sobre la certificación, aquí otra vez fue difícil distinguir cual de las cosas son beneficios percibidos de Comercio Justo específicamente, y que cosas son beneficios de las certificaciones en general.

4.3.3 *Acceso a mercados*

En su respuesta, Mariano señaló “puertas abiertas” a mercados donde no había antes, notando, “fácilmente podemos entrar en cualquier lado” (Cinta Verde, noviembre 2013). Hablando de productores certificados, Randolph también dijo, “dentro del mercado internacional, tienen todo un sistema para colocar a sus cafés. Hay compromisos ya ellos tienen, y de esta manera apoyan, para que sus volúmenes de café pueden ser colocados” (Maranura, noviembre 2013).

En todas las respuestas, solo tres productores mencionaron el premio como una ventaja importante. Es interesante notar que el beneficio más material – un premio de dinero – no es percibido como algo muy significativo. En vez de esto, las respuestas de los productores indican cosas menos materiales. Ellos mencionan el mejoramiento de la producción, pero no con conexión a un mejor precio. El medioambiente beneficia a través de los productores – ellos no reciben algo a cambio. Reconocen cómo la certificación abre puertas para su producto, pero esto tampoco es algo muy concreto, sino una potencial.

Estas respuestas demuestran un contraste con las conclusiones que plantea Jonjegans en su estudio sobre el Comercio Justo. Ella sugiere que los productores valoran el precio, y no piensan mucho en las otras ventajas del sistema. Al opuesto, yo encontré que los productores piensan menos en el precio y más en las ventajas inmateriales.

4.4 **Productores independientes: una comparación**

Tuve entrevistas con productores independientes para entender su situación, y la comparé con la situación de productores de Comercio Justo. Quería saber: si los agricultores de cooperativas están sufriendo así, ¿cómo podría ser la vida de un productor independiente – sin organización asociativa, y por supuesto, sin las ventajas de certificaciones?

4.4.1 Razones para no pertenecer a la cooperativa

El primer tema que surgió en todas mis entrevistas con productores independientes fue el cooperativismo mismo. Todos los entrevistados tuvieron opiniones fuertes sobre el sistema, y razones particulares para no ingresar.

La razón más común, citada por cuatro de los 5 productores, fue la mal gestión del dinero. “Si, pensaba en ingresar pero en ese también hay malos manejos en las cooperativas,” me explicó Edilberto Quispe Suarez. “A veces, no viene como tal, el precio. Siempre hay descuentos” (Huayanay, noviembre 2013). Tres productores me contaron específicamente de la liquidación y cómo en los últimos años, no había. “Hay mucho robo en la cooperativa... A veces no hay liquidación, y es por eso que no me gusta pertenecer,” me dijo Donato Sequiros Valdez.²³ De hecho, dos de los entrevistados se retiraron por esta exacta razón.

Donato mencionó que el sistema cooperativo no le conviene porque requiere un compromiso grande de tiempo. “Siempre en las cooperativas... uno va a perder tiempo allí. En las asambleas, hay que... el presidente se ha robado dinero, hay que hacer esto, hay que hacer aquello – estás perdiendo el tiempo” (Quillabamba, noviembre 2013). Aparte de una pérdida de tiempo por cosas políticas, Donato también me contó sobre las capacitaciones y charlas, que para él parecen inútiles. “Somos prácticos,” me dijo, “no somos teóricos... Mejor que técnicos sabemos, los campesinos” (Quillabamba, noviembre 2013). A través de las entrevistas, quedó bien claro que los productores independientes son así por elección, no por falta de entendimiento sobre el sistema cooperativo o falta de recursos para ingresar. Todos parecían contentos con su estatus como productores independientes.

4.4.2 Percepción de los precios

Como su razón principal de no ingresar a una cooperativa, una productora independiente refirió los precios comparativos que uno recibe en la venta del café, diciendo que las cooperativas pagan menos.²⁴ De hecho, todos los productores independientes confirmaron eso: que los rescatistas pagan 20, 30, 50 soles más por quintal. Pero tres de los entrevistados me explicaron este proceso con relación a la liquidación. Productor Independiente 1, que pertenecía a una cooperativa, me dijo que el comerciante paga 30 soles más por quintal que la cooperativa. Me explicó, “Con la liquidación, te daba 50 soles por quintal ... y ese 30 soles que el comerciante te da en momento que entregas tu café. Entonces, no hay pérdida para nosotros” (Quillabamba, noviembre 2013). Donato me habló sobre la posibilidad de nunca recibir la liquidación por el mal manejo. Para él, recibir todo el dinero en el momento de entrega ofrece más seguridad. De hecho, Donato me dijo que, porque él tiene una relación establecida con un

²³ Quillabamba, noviembre 2013

²⁴ Juany Bustamanto Valcarcel, Huayanay, noviembre 2013

comerciante en particular, “Si [en] cualquier rato necesitamos dinero... nos da, porque siempre vendemos a el, y nos presta para el dinero” (Quillabamba, noviembre 2013). De esta manera, Donato disfruta de un sistema de préstamos, menos organizado pero tan valido como lo del sistema cooperativo.

Pero a pesar de la mejor paga percibida por los productores independientes, ellos están sufriendo igual como los socios por los precios bajos del café. En cada entrevista, escuché que el dinero que ganan con el café “no alcanza.” Tres de los productores independientes están trabajando en proyectos del municipio, y todos cultivan una mezcla de productos para poder vender todo el año. La cosa que mencionaron más en relación con el dinero fue la educación de sus hijos. Edilberto me explicó que, con el costo de vida alto, ya no hay plata para educar a sus hijos. Dos de sus hijos no terminaron sus carreras por falta de dinero (Huayanay, noviembre 2013). Ahora ellos trabajan en proyectos del municipio, y con sus ganancias la familia están tratando de “solventar estos gastos,” según Edilberto.²⁵ Donato también dijo que sus hijos terminaron colegio y ahora trabajan en proyectos del municipio y conducen moto taxis en la ciudad para ganar dinero para la familia.²⁶

4.4.3 Sistemas de apoyo

Los productores independientes entrevistados mencionaron unos otros tipos de apoyos económicos importantes: proyectos cafetaleros del municipio, y el sistema de *ayni*. Primero, dos de los productores independientes me dijeron que son beneficiarios de unos proyectos del municipio para mejorar el cultivo de café en la provincia. Estos proyectos cafetaleros son implementados en una comunidad o un área geográfico, y entonces ambos socios de cooperativas y productores independientes se benefician. Generalmente, los proyectos traen materiales a los productores cafetaleros para construir pozos u otro tipo de equipo para el procesamiento de su café. Según Edilberto, también los municipios dan charlas de capacitación y orientación sobre cómo usar el equipo. Juany Bustamanto Valcarel habló con gratitud sobre los proyectos: “Ellos vienen con los materiales, todo. Nosotros solo ponemos mano de obra.”²⁷ Ella siente que, a través de esto proyecto, su trabajo ha mejorado.

²⁵ Huayanay, noviembre 2013

²⁶ Quillabamba, noviembre 2013

²⁷ Huayanay, noviembre 2013

Productor Independiente 1 y Productor Independiente 2 me dijeron que ellos dos solos trabajan su chacra, pero el resto de los entrevistados mencionaron el *ayni* como algo fundamental durante la cosecha. El *ayni* es un sistema antiguo de trabajo recíproco que viene de los tiempos de los Incas, en el cual las personas involucradas hacen trabajos uno para el otro. Según los entrevistados, durante la cosecha todos los agricultores vecinos se juntan para trabajar en una chacra diferente cada día. El beneficio de esto es que los trabajadores no reciben pago – solo alimentación, y la garantía que durante otros días sus vecinos van a ayudar a cosechar sus chacras a cambio. Juany me dijo que en esta manera uno puede conseguir hasta 20 trabajadores, una cantidad que no sería posible si tuviera que pagarlos (Huayanay, noviembre 2013). La diferencia es grande: Edilberto me dijo, “De esa manera se avanza la cosecha. En vez de [ir] cosechando con dos, cuatro personas, avanzas más” (Huayanay, noviembre 2013). Entonces, en una manera u otra, nadie de los productores independientes entrevistados se preocupa del jornal alto del personal.

En suma, los productores independientes están contentos con su posición fuera de la cooperativa, citando precios de café mejores. Reconocen que la cooperativa da un adelanto a sus socios y también una liquidación al final del año; sin embargo, los productores independientes hablan mucho de la corrupción dentro de las cooperativas, lo cual puede hacer que no haya liquidaciones. Recibir su dinero en total en el momento de la venta de café les ofrece más confianza y seguridad en su negocio. Pero igual como los productores certificados, los independientes expresan la misma desesperación sobre el bajo precio de café, hablando de sus familias, y el problema de educación para sus niños. Esto apoya la conclusión de Ruben et al en su artículo Measuring the impact of fair trade on development – que un cambio en bienestar para los productores certificados es relativamente modesto (2009:782). Pero Ruben et al también concluyen que los productores de Comercio Justo invierten más en la educación de sus niños que los productores independientes (2009:782). En contraste, yo encontré que ambos grupos están bastante interesados en la educación de sus hijos – pero ambos faltan los recursos económicos.

En La Convención, parece que la situación económica y el bienestar percibido es casi igual para los productores independientes y para los socios. En teoría, la seguridad económica podría ser mejor para los socios, quienes tienen la garantía de la venta de su café a través de la cooperativa, y también acceso a sistemas de préstamos. Pero ambos tipos de productores me explicaron maneras en que estos beneficios pueden ser socavados por problemas de corrupción o

mal manejo dentro de la cooperativa. Los productores independientes también reconocen algunos apoyos importantes para su situación, de los cuales no escuché en mis entrevistas con socios: los proyectos del municipio, y el sistema del *ayni* que usan entre grupos de vecinos.

4.5 Discusión

4.5.1 Evaluando los objetivos de Comercio Justo

Los principales objetivos del sistema Comercio Justo, declarados en su sitio de web y copiados más arriba en este informe, son bien claros. En esta sección, usando la información de mi investigación, discuto la eficacia de cada uno.

1. *Garantizar que los productores reciben precios que cubren los costos medios de producción sostenible*

Aunque FLO no ofrece una definición para lo que constituye “producción sostenible,” no es difícil ver que los productores en La Convención no están cubriendo los costos de la producción con el trabajo de café solamente. A través de mi investigación, escuchaba la misma frase una y otra vez: “El dinero no alcanza.” Por eso, todos los productores están trabajando en otras cosas para solventar los costos. Incluso con sus otros trabajos, varios productores notaron que no han podido instalar equipo fundamental para la producción – como secaderos y pozos – por falta de dinero. Peor todavía, los productores ya no pueden contratar personal durante la cosecha, porque pueden permitir los jornales altos. Equipo y personal son cosas básicas y necesarios para la producción. El hecho de que los productores no tienen fondos suficientes para utilizarlas muestra que el Comercio Justo no cumple su garantía. Queda claro que los productores falta dinero para cobrar los costos medios de producción sostenible.

2. *Proporcionar un Premio de Comercio Justo Fairtrade adicional para invertir en proyectos que mejoren el desarrollo social, económico, y medioambiental*

El uso del premio Comercio Justo es variable, mal supervisado, y por eso, problemático. Por lo menos, los \$5 por quintal que se quedan con COCLA son usados estrictamente para proyectos del tipo definido por FLO. También, algunos productores me contaron de proyectos implementados al nivel de la cooperativa para mejorar el procesamiento de su café. Pero los productores también confirmaron lo que Vladimir me dijo: que en los últimos años, la gran

mayoría de las cooperativas ha decidido repartir el dinero del premio entre los socios. Aunque lejos de ser un “proyecto que mejore el desarrollo,” parece que los productores entienden que deben usar el dinero para inversiones personales en su agricultura.

Pero aunque existen reglas, no existe una manera de controlar cómo los productores están gastando este dinero al nivel personal. Y según algunos productores, la supervisión cuidadosa del premio Comercio Justo termina cuando llega a la cooperativa. El testimonio de un gerente corrupto “embolsando la mitad” del premio señala que algo está fallando en el proceso “democrático” de decidir el uso del premio. Por fin, considerando que el premio empieza en \$20 por quintal, la cantidad que llega a los productores no es impresionante, ni muy adecuado para inversión significativa: según un productor, unos 10 soles. Entonces, Comercio Justo sí proporciona un premio para invertir en proyectos sociales, económicos, y medioambientales, pero solo garantizada al nivel de COCLA – y a veces, estos proyectos no alcanza al productor.

3. Permitir el pre-financiamiento a los productores que así lo requieran

Existe varios tipos de financiamiento para los productores, y parece que ellos aprovechan de esta sistema con bastante frecuencia. En este sentido, el Comercio Justo está cumpliendo su tercer objetivo. Pero también, según Vladimir, muchos productores han acumulado bastante deuda a través de esta sistema. Aunque el financiamiento es muy bueno en teoría y obviamente hay una necesidad para esto para los productores, si ellos no pueden devolver el dinero – año tras año – algo está fallando.

4. Facilitar relaciones comerciales a largo plazo y permitir que las asociaciones de productores tomen mayor control sobre el proceso de comercialización

Lejos de “tomar mayor control,” los productores entrevistados expresaron su desconocimiento de la comercialización de su café. No entienden las razones por el bajo precio de café; no saben en cuanto la cooperativa ha vendido su café, o a quien ha vendido. Los productores entregan su café a sus cooperativas, y las cooperativas lo entregan a COCLA, y COCLA lo comercializa. No parecen muy involucrados en el proceso de comercialización después de este punto.

5. *Establecer claramente requisitos básicos y requisitos de desarrollo para garantizar que las condiciones de producción y de comercio de todos los productos certificados Comercio Justo Fairtrade son social, económica, y medioambientalmente responsables.*

Aunque los 140 requisitos están presentados en el reglamento – que incluye sugerencias para su implementación – el documento no es suficiente para “garantizar” la responsabilidad social, económica, y medioambiental de los productos. Mi investigación muestra que, por lo menos, algo está faltando en los sectores del bienestar social y económica. Si el Comercio Justo no está asegurando estas cosas, no se puede decir que sus prácticos son socialmente y económicamente responsables.

4.5.2 Un comercio socialmente justo

A través de mi investigación, un tema problemático, identificado por ambos los productores y yo mismo, fue la confianza entre productores y sus cooperativas. Los testimonios de corrupción por ambos productores certificados e independientes señala que la democracia dentro de las cooperativas – un requisito fundamental para ingreso en Comercio Justo – no funciona como debe. Como dijo Productor Independiente 2, la participación de socios en las asambleas es a veces detenida por las voces más poderosas, y entonces los socios no se sienten cómodos en expresar sus opiniones.

Para algunas productores, las relaciones de poder entre ellos y sus cooperativas ha creado una desconfianza. Los productores se sienten engañados por la falta de información sobre la venta de su café y el manejo del dinero, incluso el premio de Comercio Justo. Algunos productores percibe está ocultación como el producto de la corrupción. Pero también, a través de mi investigación, a mi me parecía que también la falta de comunicación viene de una cierta falta de respeto por parte de los administradores hacia el rol del productor. Quizás los administrativos de COCLA y las cooperativas perciben que los productores no podrían entender la complejidad de Comercio Justo o el proceso de exportación. Pero la verdad es que los productores están bien interesados, y tienen todo el derecho de saber. En nuestra entrevista, Ángel y Jaime me preguntaron sobre el precio de café para los consumidores en los estados unidos. Ellos han escuchado por sus cooperativas que los precios están bajos en todas partes, incluso para el consumidor. Cuando dije que no he notado un cambio en precio para una taza de café, Ángel concluyó: “Entonces, [si] no baja el café allá, entonces... estamos, acá, pues, manipulados, no?”

(Quillabamba, noviembre 2013). La falta de confianza – el hecho de que los productores se sienten manipulados – es suficiente para señalar que el Comercio Justo está fallando en garantizar la justicia.

Aparte de estos sentimientos de engaño, los productores también percibe una falta de presencia y apoyo por parte de sus cooperativas. El uso de la palabra “abandonado” por la parte de Mariano en nuestra conversación sobre la cooperativa fue particularmente fuerte. También, la descripción que Ángel me dio sobre su relación con la cooperativa – uno de negocios, no más – demuestra que el no se siente atendido.

Según los productores, todos estos engaños viene de la cooperativa. Pero ellos también perciben FLO como el responsable en arreglar estas problemas, pidiendo mejor supervisión externa. Y yo estoy de acuerdo - los reglamentos no significan nada si no se implementan bien. Quizás el problema es que FLO equiparar el término “cooperativa” con la democracia y la transparencia, pero siempre hay posibilidad de mal manejo y falta de respeto en interacciones sociales. Si la corrupción está persistiendo así en las cooperativas de COCLA, señala que la supervisión por parte de FLO no es muy efectivo, o de repente las consecuencias no son bastantes serias. Para combatir los problemas de confianza entre productores y sus cooperativas, de repente hay que haber capacitaciones dirigidos a los administradores para definir relaciones respetuosas. Sin la garantía de respeto y confianza entre los productores y sus superiores, el comercio no puede ser socialmente justo.

4.5.3 El Comercio Justo y el futuro económico de La Convención

Un elemento importante de este estudio es la comparación entre productores que tienen la certificación de Comercio Justo y productores independientes. Encontré que ambos tipos de productores están sufriendo de las mismas fuerzas externas: el bajo precio del café, la roya amarilla, y la tentación de dejar la chacra para buscar un trabajo más rentable, como las obras del municipio. No se puede decir concretamente que los dos tipos de productores están en la misma situación económico, pero es importante notar que ambos perciben el precio que reciben para su café como “injusto.” No está claro en que medida el Comercio Justo “ofrece a los productores un trato más justo y condiciones comerciales más provechosas,” pero es obvio que los productores con la certificación no se sienten protegidos contra la volatilidad del mercado mundial (¿Qué es Fairtrade? 2011). Para todos los productores de La Convención, en estos días no hay mucho

incentivo para quedarse en el cultivo del café. Si el Comercio Justo realmente quiere apoyar a los productores pequeños, tienen que ofrecer ventajas económicas más significativas para el trabajo de la agricultura. En relación con esto, Randolph me dio su opinión sobre la necesidad de repensar el modelo de Comercio Justo:

Hay que actualizar. Hay que ver en que se falla... De repente buscar mercados que tengan mayores beneficios, y a través del Comercio Justo se puede llegar directamente al productor, de tal forma que el caficultor diga, “Yo, en vez de ir a trabajar a la obra, yo prefiero trabajar mi café, porque mi cooperativa va a vender mi café, porque el Comercio Justo me va a apoyar...”²⁸

Y para todos los productores en La Convención, este es un momento clave para pensar en el futuro de sus chacras. Aunque la provincia está recibiendo una cantidad enorme de dinero, el fuente de este dinero – el gas natural – es limitado. Se espera que las reservas van a durar entre 40 y 60 años más – una etapa suficientemente larga para una reestructuración completa de la economía local, y quizás una disminución del sector agrícola.²⁹ Eli me explico el peligro de esta posibilidad: “Después de que se vaya el Canon, desaparezca ese dinero, ¿cómo vamos a encontrar las chacras? Abandonadas... Y nuevamente, tenemos que reempezar” (Quillabamba, noviembre 2013). Y el proceso de reempezar no será fácil. Aunque la tierra en La Convención es ideal para el cultivo del café, el producto requiere bastante mantenimiento y cuidado. Afortunadamente, hay algunos productores dedicados – que entrevisté – que piensan en el futuro. Donato me aseguró, “Hay varios vecinos que han abandonado, se han ido a vivir en Quillabamba, si. Pero yo no. No, tengo que mejorar con lo que gano, tengo que mejorar poco a poco. Siempre voy a seguir con mi chacra” (Quillabamba, noviembre 2013). Esperaría que la dedicación de productores como Donato persista durante esta época difícil para el café.

V. CONCLUSION

Las percepciones de los productores sobre el Comercio Justo señala ciertos defectos del sistema. Como un trabajo exploratorio, mi estudio no representa la situación universal de productores ingresados en el sistema Comercio Justo, pero demuestra una realidad compartida por muchos productores en el Valle de La Convención. Los productores ahora son más desesperados que nunca con el bajo precio del café. Esta tipa de situación es precisamente lo que

²⁸ Maranura, noviembre 2013

²⁹ Randolph Ascarza Serrano, Maranura, noviembre 2013

el Comercio Justo pretende de combatir; pero la realidad actual de los productores en mi estudio demuestra varias fallas del sistema.

Encontré que aunque el Comercio Justo trata de ofrecer un mercado más provechoso para los productores, ellos todavía no disfrutaban tanto de los precios recibidos en la venta de su café. El Comercio Justo pretende sacar intermediarios de la cadena de producción, pero en realidad, COCLA y la cooperativa pueden funcionar como intermediarios, haciendo deducciones hasta que el productor se queda con poco dinero. Todos los productores me dijeron que el dinero que ganan con el café Comercio Justo no es suficiente para mantener sus vidas, sus chacras, ni sus familias. El Comercio Justo no da los recursos necesarios para combatir la pobreza – y por esta razón, los productores han tenido de buscar otros trabajos.

La comparación de productores certificados con productores independientes demuestra que ambos están sufriendo de las mismas fenómenos externas en La Convención. Si los productores certificados no se sienten más justamente tratados en el mercado que los productores independientes, el Comercio Justo no está cumpliendo su trabajo. También, los productores independientes perciben que los precios que reciben para el café son mejores que los precios de la cooperativa – un hecho que cuestiona la teoría de Comercio Justo completamente. Además, el Comercio Justo no puede atraer más beneficiarios si ellos rechazan el sistema necesario para ingreso – la cooperativa.

En relación al funcionamiento de Comercio Justo, el rol de la cooperativa es variable. Igual como la cooperativa puede ser el cuerpo de apoyo para sus productores, también puede ser una fuente de engaño. La falta de democracia, confianza, y cariño sincero en las relaciones percibidas por algunos productores señala un sistema cooperativa que no garantiza la justicia.

No hay cuestión de que los conceptos del Comercio Justo en si mismos son buenos. Pero mi investigación demuestra cómo, a pesar del Comercio Justo, estas gran tendencias – la pobreza y maltratamiento del pequeño productor – persisten. Quizás después de 25 años, es tiempo de actualizar las maneras de implementar el modelo. Por parte del productor, hay bastante falta de entendimiento del Comercio Justo, y por esta, una falta de conciencia de sus derechos. Para un sistema basado en el principio de transparencia, falta mucha transparencia en realidad. Según los productores mismos, hay que haber más presencia y comunicación directa por parte de FLO, y más responsabilidad y respeto por parte de las cooperativas. Si se reestructura un Comercio Justo con estos principios, podría ofrecer un tratamiento realmente justo al productor.

VI. ANEXOS*6.1 Lista de entrevistados*

Nombre de Participante	Género (Varón/Mujer)	Tipo de participante
Vladimir Vivanco Delgado	V	Administrador de COCLA
Daniela Villofer Castro	M	Productor con certificación
Elias Rojas Castro	V	Productor con certificación
Roque Altaminanao Guillen	V	Productor con certificación
Mariano Vargas Enriquez	V	Productor con certificación
Eli G. Valenzuela	V	Productor con certificación
Randolph Ascarza Serrano	V	Productor con certificación
Angel Rojas	V	Productor con certificación
Jaime Catunta Villa	V	Productor con certificación
Bautista Uscamayta Mintaya	V	Productor con certificación
Eusebio Pizarro Sañac	V	Productor con certificación
Juany Bustamanto Valcarcel	M	Productor independiente
Edilberto Quispe Suarez	V	Productor independiente
Donato Sequiros Valdez	V	Productor independiente
Productor Independiente 1	V	Productor independiente
Productor Independiente 2	M	Productor independiente

6.2 Guía de entrevista: para los productores con la certificación

PRODUCCION

1. ¿Hasta cuanto tiempo ud. ha tenido la certificación de Comercio Justo?
2. ¿Cómo ha cambiado el trabajo de ud.?
 - a. Las dificultades?
 - b. Su producto?
3. ¿Cómo ha cambiado la vida de ud?
 - a. Ahora gana mas?
 - b. Relaciones en la familia?
 - c. Relaciones sociales?
4. ¿En la opinión de ud., cuales son los beneficios más importantes de la certificación de Comercio Justo?
5. ¿Cuáles cosas ud. Le gustaría que sean diferentes?

CERTIFICACION

1. Para ud., ¿cómo fue el proceso de certificación?
 - a. ¿por qué ud. Ha hecho?
 - b. ¿cuánto costó?
 - c. ¿cuáles cosas ud tuvo que cambiar de su producción?
 - d. ¿cuáles criterios fueron lo más difíciles de seguir?
2. ¿Ud. Conoce la(s) certificadora(s)?
 - a. ¿Cómo son?
 - b. ¿Con cuanto frecuencia visitan?
 - c. ¿Cómo supervisan el trabajo de ud.?

COOPERATIVA

- 5 ¿Qué es el rol de la cooperativa en el trabajo de ud.?
- 6 ¿Qué es el rol de la cooperativa en la vida de ud.?
 1. ¿Qué son los beneficios de pertenecer a la cooperativa?
 2. ¿Cuáles son las dificultades de pertenecer a la cooperativa?

6.3 Guía de entrevista: para los productores independientes

PRODUCCION

1. ¿Cómo es el trabajo de ud.?
 - a. ¿A quien ud. vende su producto?
 - b. ¿Cómo deciden el precio?
 - c. ¿Cree ud. que el precio que saca es justo?
2. ¿Ud. le gusta su trabajo? Le gusta trabajar con café?
3. ¿Cuáles son las dificultades del trabajo de ud.?
4. ¿Piensa ud. que tiene una vida y una trabajo buena?

CERTIFICACION

1. ¿Ud. ha escuchado de la certificación Comercio Justo?
2. ¿Ud. ha pensado en obtener la certificación?
3. ¿Cuáles son los beneficios de tener la certificación?
4. ¿Ud. sabe cómo lograría la certificación?

COOPERATIVA

1. ¿Qué es el rol de la cooperativa en el trabajo de ud.?
2. ¿Qué es el rol de la cooperativa en la vida de ud.?
3. ¿Qué son los beneficios de pertenecer a la cooperativa?
4. ¿Cuáles son las dificultades de pertenecer a la cooperativa?

6.4 Mapa de ubicación de las cooperativas de COCLA



Sacado del sitio de Web de COCLA: http://www.coclaperu.com/es/nosotros_cooperativas.html

VII. BIBLIOGRAFIA

- Beneficios de Fairtrade. (2011). *Fairtrade International: ¿Quiénes somos?* Extraído de http://www.fairtrade.net/benefits_of_fairtrade.html?&L=1
- “Brewed Awakening.” (2013, 13 de julio). *The Economist*. Extraído de <http://www.economist.com/news/finance-and-economics/21581727-plenty-coffee-too-few-drinkers-brewed-awakening>
- Café Convenciano. N.d. Quillabamba Noticias. Extraído de <http://quillabambanoticias.org/cafe/>
- Certificación Fairtrade. (2011). *Fairtrade International: ¿Quiénes somos?* Extraído de <http://www.fairtrade.net/certifying-fairtrade.html?&L=1>
- Chase, R. (2013, 4 de septiembre). Peruvian government seeks to rehabilitate coffee industry. *Peru this Week*. Extraído por <http://www.peruthisweek.com/news-peruvian-government-seeks-to-rehabilitate-coffee-industry-100819>
- “Criterios para Organizaciones de Pequeños Productores” (2011). *Fairtrade International*. Extraído de http://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/standards/documents/2012-07-11_SPO_EN.pdf
- Haight, C. (2011). The Problem with Fair Trade Coffee. *Stanford Social Innovation Review*. Extraído por http://www.ssireview.org/articles/entry/the_problem_with_fair_trade_coffee
- Historia de Fairtrade. (2011). *Fairtrade International: ¿Quiénes somos?* Extraído de <http://www.fairtrade.net/history-of-fairtrade.html?&L=1>.
- ICO Indicator Prices (2013). *International Coffee Organization*. Extraído de <http://www.ico.org/prices/p2.html>
- Jongejans, L. (2010). Visión y práctica del comercio justo por los grupos de Artesanos de la Coordinadora Sur Andina de Artesanía del Cusco, Perú. *Memorias de desarrollo, 1*, 155-194.
- La Convención. N.d. *Quillabamba, la Ciudad del Eterno Verano*. Extraído de <http://www.quillabamba.weboficial.com/>
- Laroche, K. & Guittard, B. (2009, abril). The impact of Fairtrade labelling on small-scale producers: Conclusions of the first studies. *Max Havelaar France*. Extraído de http://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/resources/ImpactReport_SP_O_2009EN.pdf
- La Rosa, R. (2012, 26 de abril). Alcaldes de Echarate y Kepashiato denuncian que no pueden invertir dinero del canon. *El Comercio Perú*. Extraído de

<http://elcomercio.pe/politica/1406967/noticia-alcaldes-echarate-kepashiato-denuncian-que-no-pueden-invertir-dinero-canon>

Objetivo de los Criterios (2011). *Fairtrade International: Criterios*. Extraído de <http://www.fairtrade.net/aims-of-fairtrade-standards.html?&L=1>

¿Qué es Fairtrade? (2011). *Fairtrade International: ¿Quiénes somos?* Extraído de <http://www.fairtrade.net/what-is-fairtrade.html?&L=1>

Quillabamba. N.d. *Quillabamba, la Ciudad del Eterno Verano*. Extraído de <http://www.quillabamba.weboficial.com/>

Reseña Historica. (2013). *COCLA: Producers and Exporters of Coffee*. Extraído de http://www.coclaperu.com/es/nosotros_historia.html

Ruben, R., Fort, R., & Zúñiga-Arias, G. (2009). Measuring the impact of fair trade on development. *Development in Practice*, 19.6, 777-788.

Salcedo, J. (2013, 12 de septiembre). Cuatro cafetaleros en La Convención tienen granos de alta calidad. *La Republica Perú*. Extraído de <http://www.larepublica.pe/12-09-2013/cuatro-cafetaleros-en-la-convencion-tienen-granos-de-alta-calidad>

Tulet, J. (2010). Perú as a New Major Actor in Latin American Coffee Production. *Latin American Perspectives*, 37, 133-141.

Valderrama, M. (1978). Movimiento campesino y la reforma agraria en el Perú. *Nueva Sociedad*, 35, 103-113.

Valkila, J., Haaparanta, P., & Niemi, N. (2010). Empowering Coffee Traders? The Coffee Value Chain from Nicaraguan Fair Trade Farmers to Finnish Consumers. *Journal of Business Ethics*, 97, 257-270.

Vision y Mision. (2011). *Fairtrade International: ¿Quiénes somos?* Extraído de <http://www.fairtrade.net/our-vision.html?&L=1>